



Parálisis cerebral

¿Qué es la parálisis cerebral?

La parálisis cerebral es un trastorno de la postura y el movimiento (es decir, que implica una dificultad para moverse) producido por un daño sobre un cerebro inmaduro, cuando todavía no se ha terminado de formar. En general se habla de parálisis cerebral cuando el daño cerebral se ha producido antes de los 3-4 años, si bien en la mayoría de los casos el daño se produce antes del nacimiento o en el primer mes de vida. Además, el concepto de parálisis cerebral implica que el trastorno sea persistente y que no empeore con el tiempo.

¿Es frecuente la parálisis cerebral?

Aproximadamente 2 de cada 1000 recién nacidos sufren parálisis cerebral.

¿Cuáles son las causas de la parálisis cerebral?

Pueden producir una parálisis cerebral algunos defectos de los cromosomas, malformaciones del cerebro, ciertas infecciones durante el embarazo y daños por falta de oxígeno o hemorragias en el cerebro producidas antes del parto. La falta de oxígeno durante el parto supone menos de 1 de cada 10 casos. En la actualidad la causa más frecuente de la parálisis cerebral es el nacimiento prematuro (antes de tiempo) del niño.

¿Cuáles son los síntomas de la parálisis cerebral?

Los síntomas pueden ser evidentes al nacimiento, pero en la mayoría de los casos tardan meses en aparecer. Las manifestaciones suelen consistir en rigidez y debilidad de los músculos (parálisis cerebral *espástica*), en movimientos involuntarios como de torsión (parálisis cerebral *disquinética*) o en ambas cosas a la vez (parálisis cerebral mixta). El trastorno puede afectar a todo el cuerpo (*cuadruplejía* o *tetraparesia*), principalmente a las piernas (*diplejía*) o al brazo y pierna de un lado del cuerpo (*hemiplejía*). Como consecuencia se produce un retraso en el desarrollo psicomotor del niño y dificultades para manipular objetos y caminar. En los niños prematuros el trastorno afecta preferentemente a las piernas con dificultad para caminar. Para hacer una valoración fiable de los problemas del niño hay que esperar, al menos, hasta los 12 meses de edad.

Algunos niños con parálisis cerebral pueden, además, tener un menor nivel de inteligencia, ataques epilépticos, problemas de la vista o del oído.

¿Cómo se hace el diagnóstico?

En muchos casos los antecedentes del niño (por ejemplo, el nacimiento prematuro) y los síntomas que presenta son suficientes para establecer el diagnóstico. En algunos casos puede ser conveniente realizar una prueba llamada resonancia magnética del cerebro, para ver el tipo y la extensión del daño cerebral. Muy raramente son necesarias otras pruebas.

¿Cuál es el tratamiento?

La parálisis cerebral no se puede curar. Sin embargo, es posible hacer muchas cosas para mejorar las capacidades del niño. Los tratamientos más empleados son la fisioterapia, la estimulación precoz, la terapia del

lenguaje y la terapia ocupacional. En muchos casos se recurre a las inyecciones de toxina botulínica para mejorar la rigidez de los miembros. En los casos en que se producen deformidades de las articulaciones pueden ser de utilidad las operaciones quirúrgicas. Con ayuda, muchos niños con parálisis cerebral pueden hacer frente a las actividades de la vida diaria.

Artículo publicado el 20-6-2012, revisado por última vez el 25-6-2012

La información ofrecida en En Familia no debe usarse como sustituta de la relación con su pediatra, quien, en función de las circunstancias individuales de cada niño o adolescente, puede indicar recomendaciones diferentes a las generales aquí señaladas.

Este texto, perteneciente a la [Asociación Española de Pediatría](#), está disponible bajo la [licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 España](#).

Más referencias sobre el tema e información sobre los autores en:

<https://enfamilia.aeped.es/temas-salud/paralisis-cerebral>